



## ASOCIACIÓN DE NUMISMÁTICOS DE CUBA

### PROYECTO DE PROPUESTA AL PREMIO NACIONAL DE NUMISMÁTICA

El Premio Nacional de Numismática será entregado por la Asociación de Numismáticos de Cuba y tendrá las siguientes características:

Se entregará cada dos años, en acto convocado al efecto, y podrán obtener el mismo todos los asociados activos de la Asociación de Numismáticos de Cuba, afiliados a un círculo de la misma, residentes en el territorio nacional y que reúnan los méritos que exija la convocatoria del premio.

El premio tendrá dos categorías:

- En Primer Grado:** A la obra realizada durante la vida del afiliado en el campo de la numismática, que puede ser dedicada a las investigaciones sobre el tema, como expositor, como promotor de la ciencia numismática y cuya labor haya contribuido, con aportes, a la vida y a la historia de la numismática y a la de la Asociación de Numismáticos de Cuba.
- En Segundo Grado:** Al trabajo realizado por el afiliado en los últimos dos años, en exposiciones, conferencias, publicaciones, participación en eventos y otras actividades que hayan contribuido a la promoción y divulgación de la cultura numismática de la Comunidad y de la Asociación de Numismáticos de Cuba.

Cada círculo numismático podrá enviar una proposición para cada premio, pudiendo ser un afiliado de este círculo o de otro, con la correspondiente fundamentación que avale la propuesta, con la firma del presidente del círculo que realiza la misma.

Los premios serán entregados cada dos años, previa convocatoria al efecto, y su otorgamiento se realizará por acuerdo de la Junta Directiva Nacional, oído el parecer del Órgano de Relaciones.

Ambos premios consistirán en la entrega de un Diploma Especial, diseñado al efecto, firmado por el presidente de la ANC y la persona que designe el Órgano de Relaciones, y al Premio de Primer Grado además se le otorgarán mil pesos en moneda nacional.

Se entregarán los premios en acto público, siendo, para cada convocatoria, el 9 de julio el día seleccionado, por celebrarse el Día de la Numismática Cubana.

En cada convocatoria se entregará un premio de cada grado, el que será otorgado sólo una vez al asociado. El asociado que obtenga el premio de Primer Grado no podrá recibir en otro momento el de Segundo Grado. Sin embargo, si es posible obtener el de Primer Grado aunque se haya recibido anteriormente el de Segundo Grado.

# CIENFUEGUEROS EN LA NUMISMÁTICA

Recibimos del *Círculo Filial Numismático de Cienfuegos* un plegable sobre la *Exposición "Cienfuegueros en la Numismática"*, que tuvo lugar en el Museo Provincial de dicha ciudad, durante los meses de agosto y septiembre del pasado año 2005, del cual reproducimos el siguiente texto. Al propio tiempo, felicitamos al *Círculo* por el éxito alcanzado en esta actividad, e la vez que los exhortamos a continuar trabajando en el estudio y la divulgación de la numismática, en beneficio de nuestros asociados.

■ Es indudable que la más primitiva forma de transacción mercantil fue la del cambio de especies, en lo que se estimaba por ambas partes como equivalente; pero desde muy pronto fueron considerados los metales preciosos como el más apropiado instrumento para la mejor valoración de estos cambios.

Egipto, Caldea y Asiria no tuvieron por muchos siglos otro medio de efectuar sus operaciones mercantiles, pero lo empleaban sometiendo los metales al peso para cada transacción y sin que interviniera en ellas ninguna garantía legal del Estado. De aquí que los lingotes de metales preciosos adquirieran pronto cierta igualdad de forma y peso para su más fácil cuenta.

En Egipto se usaron lingotes de cobre y oro de diferentes pesos para efectuar cambios.

Según Herodoto, los primeros en batir monedas de oro y plata fueron los lidios, aunque otros opinan que fue en Mileto donde se acuñaron por primera vez en el mundo las monedas. Desde las emitidas

por el rey persa Darío y evolucionando a través de la historia, las monedas llegan a nuestros días no sólo como instrumentos de cambio, sino como verdaderas fuentes de información que revelan las costumbres y los grados de civilización de los pueblos que las utilizaron.

El *Círculo Numismático de Cienfuegos* nos expone hoy una pequeña muestra de Documentos, Monedas y Medallas, que nos mueven en el tiempo para que conozcamos acontecimientos, personajes y formas con las que se realizaban transacciones mercantiles en nuestro país.

Las piezas aquí expuestas son de singular información histórica por su carácter documental y artístico, resaltando entre ellas la serie de billetes cubanos emitidos desde la colonia hasta 1960, y la figura del Ché en la Numismática.

Esta exposición, en saludo a la declaración por la UNESCO del Centro Histórico de Cienfuegos como Patrimonio de la Humanidad, es el primer paso de un largo camino por recorrer entre el Museo y los coleccionistas que forman esta Asociación.

Piezas que se exhiben:

– Monedas y billetes de la colección de Numismática del Museo Provincial de Cienfuegos.

– Monedas, medallas, billetes y catálogos del *Círculo Numismático de Cienfuegos*. ■

*Este Boletín contiene:*

- *Propuesta al Premio Nacional de Numismática*
- *Cienfuegueros en la Numismática*
- *El curioso numismático*
- *En la Biblioteca*
- *Las monedas primitivas en América (II)*

# EL CURIOSO NUMISMÁTICO

José Pedro Liadó

## USA – EMISIÓN DE MONEDAS

■ El gobierno de los Estados Unidos está emitiendo en la actualidad una serie de monedas por valor de 25 centavos (quarter dollar), conmemorativas de la creación de los cincuenta estados de la Unión. La emisión está dividida en cinco estados por año. Comenzó en el año 1999 con la moneda del estado de Delaware, fundado el 7 de diciembre de 1787, y concluirá en el año 2008 con la del estado de Hawaii, fundado el 21 de agosto de 1959.

El anverso de las monedas contiene alegorías de cada estado y la fecha de su creación, mientras el reverso es común a todas, con el tradicional busto de George Washington.

Las monedas son acuñadas en las cecas de Filadelfia (P) y Denver (D) para la circulación normal, y San Francisco (S) en Proof

La serie existe también coloreada, con las mismas características de cinco piezas por año y en igual período de emisión, y puede presentar modificaciones ligeras en su diseño. ■



### EN LA BIBLIOTECA

Nuevos libros recibidos por la Biblioteca del Museo Numismático

**Tratados de la moneda Jaquesa y de otras de oro, plata del reyno de Aragón.** Don Juan Vicencio Ivan. Zaragoza, 1681. (Reimpresión 1977 por Juan R. Cayón). Este libro, corresponde al quinto de la colección OBRAS MAESTRAS DE LA NUMISMÁTICA ESPAÑOLA. Su contenido parte del concepto monedas, además comenta sobre noticias históricas de los reyes y sus sucesivas cortes. Reflexiona sobre la Ley Regia, antiguo derecho que conservan los pueblos en la fabricación de monedas y sobre los que la violaban y pagaban con su vida.

**Las Monedas del Euro: conocer y coleccionar las monedas de la Unión Europea.** Madrid: Kreutzer, 2003.

Constituye un catálogo básico y abreviado para empezar a coleccionar las monedas del Euro. También es una guía que muestra los anversos de cada país, su significado, origen e intención, así como los símbolos, marcas, epígrafes, introduciendo al lector en el interesante mundo del coleccionismo.



# LAS MONEDAS PRIMITIVAS EN AMÉRICA (II) Teobaldo Catena

(Tomado de *Crónica Numismática*, II época, año X, n° 102, Madrid, marzo 1999)

Entre los siglos IX y XVI de acuerdo con Holm, se desarrolló la cultura Manteña-Huancavilca en la zona de la costa, período que ha sido designado como de integración, de similar modo al Milagro-Quevedo. Esta sociedad construyó importantes poblados, fundando su desarrollo en una economía primaria que tuvo una base sedentaria, como la agricultura, y otra nómada constituida por la caza y la pesca marina. Tales actividades se complementan excelentemente. Con el laboreo de las salinas se introdujo el salado de carnes y así el pescado pudo conservarse haciendo posible su transporte a distancias y con ella la comercialización con otros grupos culturales vecinos. La vía natural brindada por la geografía de su región costera era el transporte marítimo. El mar formaba parte muy importante de su vida y como tal lo endiosaron llamándose Madre de las Aguas.

Como una consecuencia lógica, con el correr del tiempo adquirieron cierta maestría no sólo en el arte de navegar sino y sobre todo en la construcción naval, cuyo desarrollo se puede calificar de notable. Los manteños surcaron así las costas culturales de la América Central.

En su trabajo de investigación, Holm llega a la conclusión que "se había formado con el tiempo una verdadera confederación de mercaderes que unían por el océano a Perú, Ecuador y Mesoamérica. En esta cultura el cobre era importado, vale decir, que no existía naturalmente en la región. Allí se encuentra la respuesta al interrogante sobre la importancia dada al cobre y es la misma que en el Viejo Mundo se había dado al oro y la plata que hizo que estos metales fueran elementos ideales para la amonedación: la rareza, la escasez, el hecho que sólo estuviera al alcance de la

autoridad reguladora del comercio; de esa manera el metal, sea cual fuere, se hacía fácilmente convertible en imagen de la ley, en imagen de la autoridad. Si tenemos en cuenta que en griego *nomisma* significa al mismo tiempo ley y moneda tendremos que estos ejemplares llevaban en su fabricación similar cosmovisión, similar filosofía a la que llevó al hombre de la antigüedad a hacer la moneda.

## Las hachas-moneda

Desde mucho tiempo atrás los ejemplares de *hachas-moneda* eran elementos de gran rareza en museos arqueológicos y colecciones particulares; no obstante, la mayor actividad privada actual en el campo de la arqueología ha permitido elevar cuantiosamente los hallazgos de éstas y otras piezas arqueológicas haciendo de las *hachas-moneda* elementos poco menos comunes. Esta numerosa cantidad de piezas halladas corresponden a las llamadas culturas Manteño-Huancavilca y Milagro-Quevedo. En su gran mayoría estos premonetales constituían ajuares de muertos y su ubicación se produjo consecuentemente en tumbas. Desde el punto de vista arqueológico, el estudio de estos enterramientos muestra con gran evidencia distintas jerarquías sociales de los muertos que tienen correlación con la cantidad de hachitas halladas en su interior. De acuerdo con Holm, en una de las urnas funerarias desenterradas se encontraron, en haces de 20 *hachas*, la enorme cantidad de trece mil ejemplares unidos con hilo de algodón.

Llama la atención de Holm la repetición del número 20, lo que en la búsqueda de una explicación termina por relacionar

con el uso de balanzas entre los habitantes autóctonos (según se encuentra perfectamente documentado en las crónicas españolas). De acuerdo con eso, las pequeñas piezas unidas en haces podrían ser monedas fraccionarias y el haz su unidad.

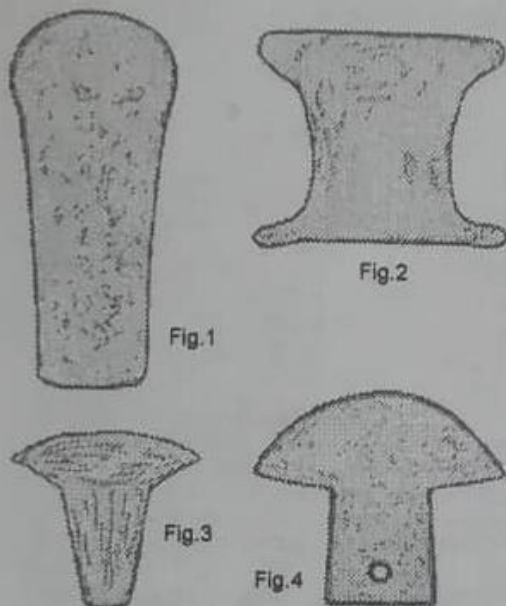


Fig. 1 - Hacha-moneda grande de la cultura Milagro-Quevedo. Col. Holm.

Fig. 2 - Hacha-moneda tipo plana, con aletas posteriores. Peso 105 g. Col. Holm.

Fig. 3 - Hacha-moneda típica de Ecuador. Prehistórica. Cobre martillado. Peso 15 g. Col. Holm.

Fig. 4 - Hacha-moneda gigante de tipo plana de empotrar. Cobre. Peso 20 kg. Col. Holm.

Un texto datado en Perú en 1570 documenta el uso del cobre como elemento de intercambio: "...y con sus compras y ventas iban desde Chíncha al Cuzco por todo el Callao, y otros iban a Quito y a Puerto Viejo, de donde traían mucha chiquira de oro y muchas esmeraldas ricas y las vendían a los caciques de Ica, que eran amigos de ellos y eran sus vecinos más cercanos... Era la gente de los Chíncha muy atrevida y de mucha razón policía, porque podemos decir que sólo ellos en

este Reyno trataban con moneda, porque entre ellos compraban y vendían con cobre lo que avían de comer y vestir, y tenían puesto lo (que) valía cada marco de cobre...". Esta crónica prueba la existencia de rutas comerciales que iban a lo largo de la costa peruana y ecuatoriana y, tal vez, más hacia el norte aún, y permite suponer que los mercaderes chinchanos eran proveedores de ese cobre.

La pureza del cobre utilizado para la fabricación de estas *hachas* ha sido perfectamente determinada en laboratorios metalúrgicos, resultando poseer una finura del 99 por ciento. Algo realmente extraordinario para las sociedades aborígenes americanas del siglo XVI. Según pudo conjeturarse en razón de los elementos descubiertos, el proceso de fabricación comprendía la fusión del metal, su vaciado en moldes de arcilla, luego un recortado y finalmente un martillado con calentamiento para darle mayor maleabilidad. Este proceso fue reconstruido por los investigadores del Museo Natural de Nueva York, basado en las *hachas* mexicanas cuya gran afinidad con las ecuatorianas permiten hacer extensivas a éstas dichos resultados.

Según Fosalba, entre los incas hubo cierto intercambio de productos naturales y la red magnífica de caminos, puentes y funiculares que llegaban a todos los puntos del incanato, tenían más bien un interés militar y administrativo que comercial. Sin embargo, han sido halladas ciertas piezas de aparente función monetaria, dejando así abierta la posibilidad de la existencia dentro del imperio de una moneda.

Habiéndose probado en conocimiento y uso de balanzas por parte de los indígenas, puede esto ser tomado como argumento a favor del comercio exterior practicado en el Tahuantinsuyo. De aquí probablemente provendrían éstas y otras especies monetarias. Otros investigadores se inclinan por aceptar la idea de la existencia de un activo intercambio sin fines de



lucro. Existió el pago de tributos a los incas por parte de las tribus incorporadas al Tahuantinsuyo; uno de ellos, el último, fue del que se apoderó Almagro, consistente en unos 500 kilogramos de oro puro en tejos con formas de senos de mujer.

Otros ejemplares monetales recogidos fueron confeccionados en oro y plata fundidos en moldes de cenizas o de tierras refractarias. Los dos primeros tienen orificios como para ser ensartados. Hay otros dos con diseños y los demás son lisos.

### Tumis, plumas y pastillas

En México, antes de la llegada de los españoles, se utilizaron los *tumis* o cuchillos y los *itztlacoliuhqui* o cuchillo curvado, hechos en cobre y con la forma de "T" arqueada en la parte superior, que los conquistadores llamaron *tajaderas* por tener la hoja curvada. Eran estas *herramientas-moneda* empleadas por los indios que sufrieron un proceso evolutivo similar al experimentado por los cuchillos y azadas chinas; vale decir, que en un principio fueron realmente utensilios de trabajo y luego cumplieron ambas funciones, para fabricarse finalmente para su función monetaria única. Esto puede inferirse de la observación de estos ejemplares donde los más antiguos resultan de mayor espesor y los elementos monetales, en cambio, son sumamente delgados e impropios para su empleo como herramientas. Por otro lado, ello ha sido extensamente mencionado por los cronistas de Indias, definiéndolas algunos como muy pesadas y otros, por el contrario, como piezas livianas a punto de creerlas destinadas a servir de adornos para la cabeza.

Los bordes recalcados de algunas piezas son el mejor indicio de que ellas han servido para facilitar su empuñadura sin lastimar, en tanto las reproducciones lo tienen sólo para obtener rigidez dada su delgadez.

En otros formatos, como el de la figura que reproducimos en estas mismas páginas, se ha conseguido el efecto de aumento de resistencia mediante el recurso de curvar el cuerpo en forma de una "S" acostada. En las ilustraciones pueden verse en la parte inferior las secciones o perfiles de cada una.



De izquierda a derecha:  
 -Tumi o cuchillo-moneda empleado por los indios en México. Sección en S. Cobre.  
 -Cuchillo curvado utilizado como pieza monetaria en México, antes del descubrimiento. Cobre. Bordes recalcados.  
 -Curvado o Itztlacoliuhqui. Cobre. Bordes recalcados.

Otra especie monetaria adoptada en México fueron los *canutos de plumas* de ánade rellenos con oro en polvo o bien de oro de grano fino. El tamaño de estos canutos era variable lo que se correspondía con el valor. La transparencia permitía observar su interior. Este tipo de especie monetaria se utilizó asimismo en Colombia y Ecuador hasta llegado el siglo XVII. Por otro lado, a la llegada de Cortés, eran de uso las *campanillas* de cobre y los *casca-beles* de cobre, los que además cumplían con una función ornamental.

También los aztecas hicieron uso de piezas monetales con formas de *pastillas rectangulares* o *circulares*, que fueron fabricadas en metales preciosos como el oro y la plata y también en estaño y cobre. En general presentan la característica de ser fundidos en moldes de arcilla refractaria o bien cenizas, según era costumbre.

En la península de Yucatán, Guatemala y Honduras, se encontraban establecidos los mayas, quienes de acuerdo con Fosalba hacían uso de una moneda metálica de oro y *guanín*. Estas piezas tenían formas de discos y de tabletas rectangulares, con variados diseños en sus caras y, además, numerales estampados en ellas de acuerdo a su propio sistema de numeración consistente en rayas y que les servía para expresar operaciones matemáticas. Las técnicas de elaboración incluían la fundición en moldes de barro cocido y en algunos casos complementadas con un estampado posterior a percusión mediante golpes de martillo.

Hernán Cortés nos da el informe de otro tipo más de moneda al relatar que en una expedición destinada a encontrar estaño, cobre, hierro y salitre, elementos muy necesarios para fabricación de piezas de artillería, se encontró en una localidad llamada Tachco (Tazco) que se utilizaban unas piezas pequeñas de delgado espesor, a manera de monedas y de la misma forma que se hacía en otros pueblos vecinos, las que podrían ser las mismas que Clavijero señala como piezas de estaño, pequeñas y con un signo "T" punzonado. ¿No sería razonable suponer que si este proceso no se hubiese interrumpido como consecuencia de la llegada hispánica, podría haber evolucionado en términos razonablemente breves de tiempo, hacia una moneda verdadera, como ocurrió en Grecia?

#### Amonedaciones mayas

Los mayas-quichés en la península de Yucatán estimaban especialmente las piedras preciosas, las que fueron empleadas como elementos monetales. Con ellas se solían comprar muy diversas cosas que incluían hasta esclavos. Llamaban a estos ejemplares *teotlocos*, que se puede traducir como "con lo que se puede adquirir".

A falta de moneda metálica los mayas de ciertas regiones daban uso monetario a *discos de hueso de venado o mazatlomiti*, cuya unidad estaba representada por una pieza circular con un agujero central que se llamaba *cenomiti*. El sistema contable estaba basado en veinte signos (vigesimal) que se llamaban *campoallapoualli* y que tenía por referencia a los dedos de manos y pies sumados. Como consecuencia de ello, sus ejemplares monetarios también expresaban valores y para la cantidad de 20 se empleaba una pieza mayor, de forma rectangular, de hueso de venado, y en cuya superficie llevaban estampados en caliente veinte círculos con un punto central.

El valor cinco estaba representado por una pieza denominada *macuíttecpatl*, cuya traducción es "pedernal que produce fuego", de forma cilíndrica, con un agujero central por el cual podía ser enhebrada. El valor diez correspondía al *pato silvestre*, cuya denominación era *mattactli*, y que estaba confeccionado en jade blanco y ojos negros y en cada uno de ellos un diminuto grano de oro; otras veces con ojos de esmeraldas facetadas y pegadas con una pasta color rosa.



Piedras de uso monetario por los mayas:  
Quetzal en serpentina verde. Rana en serpentina verde.  
Aguila decapitada en jade azul. Col. Fosalba

De la Colección Fosalba y correspondientes a la cultura maya-quiché, este prestigioso arqueólogo menciona las siguientes piedras: "...una de corderina calcedónica tallada en forma de disco de piedra del sacrificio de los templos o *tetmamacati*; otras dos de ónix y jaspe alaqueta, ambas llamadas *tetlacalt*, que significa caña hueca de piedra, por su forma de cilindros longitudinalmente



horadados; otra figurando la cabeza del quetzal y está tallada en perfecto fragmento de serpentina verde, lo mismo que una rana o *ilanqueye*, es decir, mensajera de la lluvia; otra es el *colchicuhautli* o águila decapitada, en bello jade azul celeste con tenues vetas verdes".

El valor adquisitivo de estas piedras estaba fijado directamente por el trabajo invertido en su confección, sin importar tanto el valor intrínseco, aunque no dejaban de apreciarlo. Las piedras preciosas talladas tenían atracción para el indio americano desde el punto de vista de su belleza, pero además, las consideraban como verdaderos talismanes de la buena suerte.



Piedras monetales chibchas en oro, plata y bronce fundidos.  
Col. Fosalba.

En el actual territorio de Colombia, los chibchas manejaban elementos monetales formados en forma de *discos* o *tabletas* con dimensiones y formas variables, como pueden apreciarse en las figuras adjuntas, siendo su materia prima el oro, la plata, el bronce y el estaño fundidos. Algunas de estas piezas recibían una impresión posterior mediante punzones.

En América del Norte se empleó durante los siglos XVII y XVIII, en el comercio entre indios y blancos, el *wampum*, nombre con que se designaban ciertas prendas fabricadas con trozos de conchas de moluscos, trabajadas, perforadas y enhebradas mediante tirillas de cuero, cuya confección estaba hecha por aborígenes. Esta prenda era el símbolo de poder económico.

En el Paraguay, la moneda primitiva cultural tiene a través del tiempo un gran número de antecedentes. El *tejido de algodón* fue una de las más importantes,

estando su uso extendido a otros pueblos de la región como Corrientes y Santa Fe, en Argentina, según consta en las actas de los Cabildos de esas localidades de los siglos XVI y XVII.

Cuando Yrala se desempeñaba como gobernador del Paraguay en 1541, se crearon varios tipos de monedas de la tierra que tenían establecidas sus equivalencias con el maravedí español. Así, el *anzuelo de malla* equivalía a un *maravedí*; el *anzuelo de rescate*, a cinco *maravedís*; el *escoplo*, 16 *maravedís*; el *cuchillo de rescate*, 25 *maravedís*; la *cuña de marca*, 50 *maravedís*, y la *cuña de yunque*, 100 *maravedís*.

La *cuña de yunque* era una pieza de hierro fundido que pesaba unas 7 onzas, algo así como 200 gramos, por lo que podemos imaginar que se trataba de una pieza de unos 5 centímetros de lado por cerca de un centímetro de espesor. Los *cuchillos de rescate* eran verdaderos *cuchillos*, encabados y afilados, al igual que los *escoplos*, herramientas de carpintería similar a los *formones*, con hojas de acero y mangos de madera. El *anzuelo de malla* era un *anzuelo* confeccionado a partir del acero obtenido de las mallas de los uniformes militares, y la *cuña de marca* era un instrumento destinado a trabajar la tierra.

Por último, en Córdoba, Argentina, hacia 1574, y debido a la falta de moneda acuñada en el territorio rioplatense, el Cabildo resolvió la adopción de patrones monetales de la tierra. Por esta disposición las *cabras* y las *herraduras* pasaron a usarse legalmente como monedas. Las *herraduras* equivalían a un peso y medio. ■

**ELECTRUM**

Dirección y redacción: Pedro Coarne Baños  
Edición: Alfredo Díaz Gámez

La Asociación de Numismáticos de Cuba  
no se responsabiliza con las opiniones  
y criterios de los autores